

LA CORUÑA

“Sagrada Familia”: una biblioteca sin muros

• ISABEL BLANCO Y BEGOÑA LLAMOSAS

En un momento en que la situación bibliotecaria de La Coruña, ciudad de 254.822 habitantes, se reducía a dos bibliotecas provinciales, una dependiente de la Diputación y otra del Gobierno Autonómico, el Ayuntamiento de La Coruña se planteó la formación de un sistema de bibliotecas municipales que complementase a estos centros, pues aunque dotados de gran cantidad de fondos, están alejados de la vida diaria de los habitantes de los barrios, muchas veces intimidados por las grandes superficies y por la frialdad de sus servicios, quizás más adecuados a estudiantes y personas con formación.

Como consecuencia, en 1991 se crea el eje del Sistema de Bibliotecas Municipales con la inauguración de una Biblioteca Central como cabecera y la primera de las bibliotecas de barrio, de las cinco proyectadas. Simultáneamente se incorporan al sistema nueve bibliotecas escolares abiertas al barrio, dependientes del Servicio Municipal de Educación.

De esta manera, las bibliotecas de barrio y, en concreto, la Biblioteca Sagrada Familia, experiencia piloto, se crean como dependientes de la Biblioteca Central.

La Biblioteca Sagrada Familia

El origen de la Biblioteca (1) se puede situar en el ofrecimiento al Ayuntamiento, por parte de la Entidad Benéfica Constructora Sagrada Familia, de un local en el Barrio Sagrada Familia para la instalación de una biblioteca y que el Ayuntamiento aceptó de inmediato, pues coincidía plena-

mente con la idea municipal de acercar la cultura al ciudadano mediante la descentralización de los servicios.

De este modo una superficie de 230 metros cuadrados, antigua planta diáfana de un edificio que se había convertido en el centro de tráfico de drogas de la zona, pasó a ser la Biblioteca Sagrada Familia.

Con una población de 32.584 habitantes, el barrio se caracteriza porque a pesar de ser limitrofe al distrito centro de la ciudad, la mayor parte de sus habitantes tienen pocos recursos económicos y una deficiente formación. Podríamos hablar, por tanto, de un barrio casi marginal.

corpúsculo cerrado, como un pequeño pueblo donde todo el mundo se conoce y todo se sabe. Partiendo de la prevención de los ciudadanos hacia los mostradores, así como al personal que los atiende, se tenía claro que si se quería que la Biblioteca funcionase, ésta no debería reproducir estos esquemas y debería ser un servicio próximo al ciudadano y ofrecerles un espacio de encuentro, libertad y autonomía dentro de un concepto de personal bibliotecario al servicio de la comunidad y de todos y cada uno de sus miembros. Y así, los diálogos y consejos individuales a los lectores estarán encaminados a

Población del área de influencia			
48% hombres		52% mujeres	
niños 14,88%	jóvenes 17,46%	adultos 54,34%	3ª edad 13,67%
Analfabetos 30,3%	Estudios primarios 46,2%	Bachillerato-F.P. 16,8%	Universitarios 6,6%

El horario de los centros escolares del ámbito de influencia es de 9:00 a 14:00 h. lo que proporciona a los niños muchas horas libres, difíciles de cubrir pues no hay actividades alternativas. A esto se le suma que sus padres no están la mayor parte del día porque trabajan hasta tarde, los niños se ven obligados a pasar su tiempo libre en la calle, en un entorno realmente poco favorable al esparcimiento.

Otra de las características del barrio es que funciona como un

que cada uno encuentre su propio ritmo.

La clave parecía estar en ofrecer una atención al usuario espontánea y natural, en integrarse en la vida de la comunidad, y en convertirse en un núcleo básico de la vida activa del barrio.

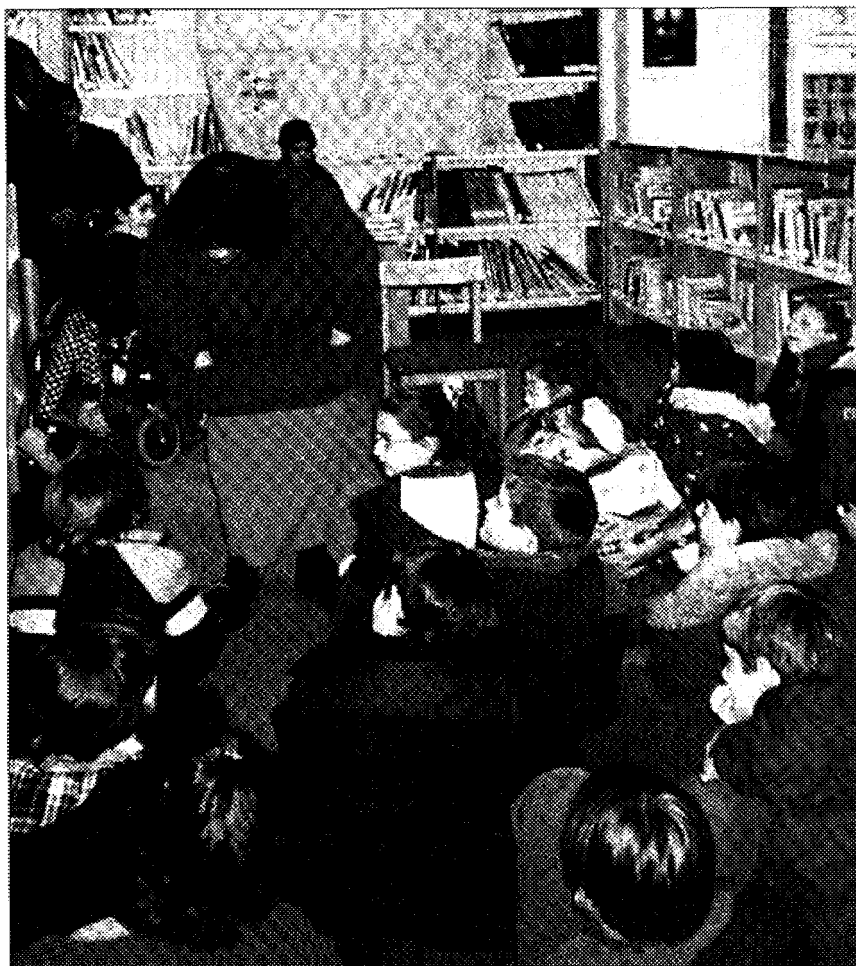
Para poner en marcha esta idea hubo que adoptar la estrategia del camaleón, mimetizándose con el entorno, ofreciendo al público lo que éste esperaba y respondiendo a sus expectativas.

El 15 de mayo de 1991 se abre la Biblioteca al público. Los primeros usuarios fueron los alumnos de primaria de un colegio de la zona que, acostumbrados a utilizar la Biblioteca Escolar, no les intimidaba una sala llena de libros aunque tampoco estaban muy interesados en leer. Sólo buscaban un sitio cómodo y agradable en donde pasar la tarde y compartir el tiempo con gente de su edad.

En ese momento no se planteó como objetivo inmediato el que leyeran, tan solo contactar con ellos y desarrollar fórmulas para ganar su confianza. La gran cantidad de horas que pasaban en la Biblioteca y su receptividad a nuestras propuestas, unido al poco público adulto en sala, permitió que espontáneamente surgieran una serie de actividades: debates sobre temas de su interés como el machismo o la discriminación, contar chistes, cuentos y "patrañas" a los más pequeños y que poco a poco se fueron configurando como actividades de animación, despertando la curiosidad sobre esos libros que cuentan historias. Y así, dentro de un clima de afecto e intentando que la Biblioteca estuviese incluida en lo que ellos entienden por pasar una tarde estupenda se fue creando un entorno de participación activa.

Además de descubrir que la Biblioteca puede proporcionarles información y apoyo a la hora de elaborar sus trabajos escolares, contribuyó a darle al servicio un cierto status entre sus preferencias y necesidades.

A medida que la confianza aumentaba, se permitió a los niños y niñas mayores colaborar en la marcha de la Biblioteca, bien forrando, tejuelando o incluso realizando las labores de préstamo. Paralelamente, se empezó a recomendarles libros de la Biblioteca, incitándolos a llevárselos en préstamo. La colección Altea Benjamín, que cuenta con muchas historias atractivas contadas en clave de humor, de fácil lectura y que por tanto no daban lugar a la frustración por la incompreensión del texto, fue fundamental



para captar lectores en edades comprendidas entre los 8 y 14 años, con graves problemas de

"Quizás lo que resume mejor la implicación de los usuarios es la movilización del barrio demandando mayor presupuesto y una biblioteca más amplia con nuevos servicios"

comprensión lectora y elevado desinterés.

A fines de 1991, un sector del público infantil ya estaba captado, pero ¿qué pasaba con los otros grupos de edad?

Introducirse en un entorno de las características anteriormente citadas no es fácil, en principio el personal bibliotecario es lo más parecido a un turista que observa

y estudia el entorno, siendo al mismo tiempo el objeto de todo tipo de miradas y comentarios. La primera actitud de los potenciales usuarios es una mezcla de curiosidad y desconfianza. En nuestro caso, fue esta curiosidad lo que llevó a algunas personas a acercarse paulatina y tímidamente a la biblioteca.

Al rematar el primer año de trabajo, se comprobó que algunos sectores de la población estaban poco representados en las estadísticas. Por una parte, se necesitaba encontrar la forma de captar a nuevos usuarios y por otra de asegurar la fidelidad de los ya existentes. No llegaba con el acercamiento progresivo, aunque lento, de los usuarios adultos a la biblioteca, sino que hubo que desarrollar una serie de actuaciones encaminadas a lograr este objetivo y a integrar la biblioteca en la vida del barrio.

La primera de estas actuaciones consistió en **dar a conocer la**

Biblioteca más allá de sus muros.

Con la pegada de carteles por el barrio y visitas con carácter informativo a los responsables de las escuelas infantiles, centros escolares, residencias de ancianos y agrupaciones juveniles de la zona, se consiguió llegar a un amplio número de usuarios potenciales. También, la aparición en medios de comunicación locales, prensa y radio, contribuyeron en gran medida a difundir los servicios de la Biblioteca.

Tras este primer contacto meramente informativo, se intentó crear una **relación estable con los colectivos y entidades** anteriores. Como los libros de prelectores no tenían mucha salida, se formaron lotes de préstamo mensuales para ofertarlos a las escuelas infantiles. El contacto con uno de los colegios de primaria se estableció a través de la propuesta de realizar en la Biblioteca la hora del cuento un día a la semana, dentro del horario escolar,

El adaptarse a las demandas y necesidades de los usuarios y el dar todo tipo de facilidades

ha sido un punto importante para que los habitantes del barrio encontrasen su lugar en la Biblioteca. La amplitud de horario, el acceso directo, la buena señalización, la exposición de libros por centros de interés, novedades o libros recomendados han permitido a algunos lectores ser autónomos. Creemos que es importante atender a todas las demandas por extrañas que parezcan. Recientemente se ha incorporado una clasificación por colores para adultos, a petición de ellos, para identificar la temática de las novelas. De los niños y madres ha surgido la propuesta de organizar una excursión con los usuarios de la biblioteca, propuesta recogida e institucionalizada de inmediato. Esta actividad está precedida de un trabajo de búsqueda de información de la zona a visitar,

gran tamaño para la gente con problemas de visión, novela corta para adultos poco acostumbrados a la lectura o libros de bolsillo para los días de playa, se ha traducido en la sensación de que la Biblioteca es de todos y para todos.

Con el fin de no "marear" al lector, se informa y se realizan reservas por teléfono, existe préstamo entre todas las bibliotecas municipales permitiendo recoger el libro en cualquier punto del Sistema. De un día para otro se atienden, en la medida que el presupuesto lo permita, las desideratas. Las novedades editoriales están a disposición del lector al día siguiente de su recepción.

Dos líneas de trabajo que han contribuido de manera importante a que el ciudadano -vecino- usuario asuma la Biblioteca como suya y como consecuencia se implique en su evolución, han sido la **participación de la Biblioteca en las actividades del barrio y que ésta se haga eco de sus reivindicaciones.**

Todos los años se organiza con la colaboración de los vecinos dos fiestas populares muy celebradas en la ciudad: Carnavales (dentro del recinto de la Biblioteca) y San Xoan (al aire libre). En cuanto a las reivindicaciones, la Biblioteca proporciona el espacio en donde difundirlas y en donde conseguir apoyos, al mismo tiempo que hace de intermediario entre la Administración y el administrado. En numerosas ocasiones la Biblioteca ha canalizado sus peticiones al lugar adecuado.

Todo lo expuesto hasta ahora ha influido muy positivamente en la captación y mantenimiento de lectores, pero sin lugar a dudas la mayor repercusión ha sido consecuencia de la **personalización del trato**; lo que significa facilitar el libro apropiado en el momento adecuado, permitiendo **establecer lazos afectivos entre los socios y la Biblioteca**, lográndolo día a día mediante el contacto personal y con el conocimiento exhaustivo de los fondos por parte del personal bibliotecario.

NOMBRE	Biblioteca Pública Municipal Sagrada Familia
SUPERFICIE	275 m2 en la sala única
DIRECCIÓN	Antonio Pereira nº 3, bajo
POBLACIÓN	A Coruña 15007
FINANCIACIÓN	Concejalía de Cultura
GESTIÓN	Concejalía de Cultura / Patronato Sagrada Familia
HORARIO	Lunes a viernes 9-21 horas. sábado 10-14 horas
PERSONAL	Un Técnico Superior y dos Auxiliares
NÚMERO DE SOCIOS	2.617
FONDO	12.699 títulos 82 suscripciones a publicaciones periódicas
SERVICIOS	Préstamo: 90% del fondo Telefónico: consulta y reservas Reprografía
SECCIONES	General: 62 puestos de lectura Hemeroteca: 23 puestos de lectura Infantil y juvenil: 30 cojines
PRESUPUESTO ORDINARIO 1994	Personal: 8.700.000 Fondos: 600.000 Actividades y material: 200.000

exclusivamente destinada a los alumnos de 4 a 7 años de este centro. La aceptación por parte de los profesores fue inmediata. También, se crearon actividades de formación de usuarios destinadas a los miembros de agrupaciones juveniles.

conjuntamente elaborado por el personal y jóvenes usuarios, con el fin de elaborar un dossier para entregar a todos los excursionistas. El especial cuidado en la formación de la colección incorporando libros con tipos gráficos de

Esta personalización solamente es posible si se conoce el nombre del socio, su situación familiar y personal, su formación, sus gustos... Es decir, que el personal se preocupe por la salud y soledad de los ancianos, los problemas amorosos de los jóvenes, los suspensos de los niños, la situación de los drogadictos pendientes de condena... Y es esta preocupación la que ha provocado llevar libros a la cárcel, cartearse con los socios ingresados en centros de rehabilitación, ayudar a rellenar impresos administrativos de difícil comprensión para algunos lectores y preocuparse de que los Reyes Magos se acuerden de todos los miembros de la Biblioteca Sagrada Familia.

Personal

Un punto y aparte merece el análisis del personal porque, creemos, ha sido la clave de esta experiencia.

El equipo bibliotecario de la B.S.F., formado por un técnico superior y dos auxiliares administrativos, reúne tres características esenciales: formación apropiada, superior a su categoría profesional, y unas actitudes y aptitudes que consideramos imprescindibles para este trabajo. Los estudios universitarios, por un lado, y la formación bibliotecaria, por otro, permiten organizar la Biblioteca técnicamente y proporcionar la información demandada por el lector, así como orientar a éste en la elección de sus lecturas de ocio. Las actitudes y aptitudes de las que hablamos son: **afición a la lectura**, la buena orientación e información pasa por una previa experiencia lectora; **predisposición al cambio**, o lo que es lo mismo, saber aceptar sugerencias; **imaginación**, pues debe desarrollar actuaciones novedosas y atractivas; **afabilidad**, para tener la mejor disposición hacia el público; **dinamismo**, para lograr que la Biblioteca siga el ritmo del barrio e **iniciativa**, con el objeto de encontrar otras alternativas para superar las barreras del siempre escaso presupuesto.



Situación actual

Hoy en día podemos afirmar que la implicación de los usuarios en la Biblioteca es total. El aumento de donativos (2) (de 5 el primer año a 526 en 1994), la constitución de un grupo estable de colaboradores, tanto en los trabajos rutinarios de la Biblioteca, como en la organización de actividades o en la decoración y mantenimiento de las instalaciones, son buena prueba de ello. Pero, quizás, lo que resume mejor este sentimiento de propiedad es la movilización del barrio demandando mayor presupuesto y una biblioteca más amplia con nuevos servicios.

Pero no sólo se puede constatar un cambio en los sentimientos, también se nota en las actitudes, el comportamiento en sala es mejor y el proceso lector ha evolucionado. Las lecturas de los adultos han pasado de ser única y exclusivamente novelas a combinarse con ensayos y libros de materiales. En cuanto a los niños-jóvenes, han dado el salto de la colección Altea Benjamín, o a lo sumo cómics, a libros de todo género y de mayor complejidad.

Pero, sin duda, la mejor muestra de que la Biblioteca ha cumplido su objetivo es el crecimiento de los lectores y del préstamo.

A pesar de que somos conscientes de que no es el sistema perfecto, pues, por una parte, el incremento de usuarios no va parejo al aumento de recursos materiales y personales incidiendo negativamente en el servicio, y, por otra, la personalización del trato puede crear, en algunos casos, lectores demasiado dependientes del personal bibliotecario, reivindicamos la biblioteca de barrio, en donde se prime el trato individualizado, como factor esencial para equilibrar las desigualdades culturales, frente a aquellas macrobibliotecas en las que en numerosas ocasiones los lectores quedan reducidos a un número.

Isabel Blanco Pardo es coordinadora de las Bibliotecas Municipales de La Coruña, y **Begoña Llamosas Albizu** es responsable de la Biblioteca Sagrada Familia.

NOTAS:

- (1) Entendemos por Biblioteca, además de los elementos físicos, el conjunto formado por los usuarios, personal bibliotecario y, en este caso, Administración Local.
- (2) Nunca se admiten libros obsoletos o que no correspondan a la política de adquisiciones de la Biblioteca.